



Revista Cultural Independiente - Nº 1 - Segunda época



LA CURUJA



Edita: Colectivo Cultural "LA IGUIADA"
Coordinador: Manuel Cuenya
Depósito Legal: LE - 760 - 2009

ÍNDICE

- Venancio Álvarez de Paz.....La cultura de la muerte en Roma y su
reflejo en nuestra sociedad (Pág. 4)
- Manuel Bernardo Álvarez. ¿Quién es el dueño de las setas? (Pág. 10)
- Luis Nogaledo Llamas..... Sobre la objetividad (Pág. 12)
- José Álvarez de Paz..... El canal (Pág. 13)
- Marcelino Álvarez Rodríguez..... Procesión de las mortajas (Pág. 14)
- Ester Folgueral. Gistredo (Pág. 18)
- Xuaxús González. Eran otros tiempos... (Pág. 19)
- Pedro García Trapiello. Escuernacruces (Pág. 20)
- Manuel Cuenya..... Reseña de Memorial de las piedras de
Fermín López Costero (Pág. 21)
- Carmen Busmayor. Entre la tarde y el viento (Pág. 23)
- Alfonso Fernández Manso. Las Casas del Hombre, una puerta al Desa-
rrollo sostenible del Bierzo Alto (Pág. 24)
- Manuel Cuenya..... A Antonio Pereira (Pág. 27)
- Manuel I. Olano Pastor. El niño monstruo de Vitoria (Pág. 29)
- Javier Arias Nogaledo..... La piedra (Pág. 31)
- Emilio Gancedo. El habla de León (Pág. 33)

LA CULTURA DE LA MUERTE EN ROMA Y SU REFLEJO EN NUESTRA SOCIEDAD

Venancio Álvarez de Paz

La cultura de la muerte estaba muy arraigada en la sociedad romana. El pueblo latino sentía un profundo respeto y veneración por sus muertos. Sin embargo, no tenía muy claro lo que ocurría después de la muerte. Más bien pasaban de ello. El Pensamiento de Séneca, para quien la muerte tiene mucha trascendencia, ofrece contradicciones. Por una parte, parece que niega la inmortalidad del alma, cuando dice que con la muerte se acaba todo, (Trad. 329), y por otra da la impresión de afirmarla, cuando escribe que todo aquello que parece perecer, más bien se cambia, (Ep. 36,11), o cuando afirma (Nat. Quest. VI, I, 8) que la muerte es un tránsito a otra vida mejor.

Esta misma duda embargaba al Emperador Adriano, cuando, próximo a morir, escribía en su villa de Tibur estos enigmáticos versos:

*Animula vagula,
hospes comesque corporis,
qua nunc abibis in loca
pallidula, rigida, nudula
nec, ut soles, dabis iocos?
(Spart., Adr., 25,9)
Pequeña alma mía, tierna, inquieta,
huesped y compañera de mi cuerpo,
¿a qué lugares irás ahora,
paliducha, yerta y desnuda,
sin deseos de bromear, como solías?*

Horacio parece tenerlo más claro, (Ep.I, 16, 79) cuando dice que la muerte es el último límite de las cosas: *Ultima linea rerum est mors*. Emplea esta expresión aludiendo a la costumbre que había en las carreras de marcar con cal la meta en el circo. Un aforismo dice también: *Mors ultima ratio*: “la muerte es la razón final de todo”, “todo se acaba con la muerte.”

La muerte para muchos no es vista como un mal, sino como un bien que acaba con

las miserias de esta vida. Una máxima dice: *Finis miseriae mors est*: “La muerte es el fin de la desgracia”. Y Plauto, (Cap.741) escribe: *Post mortem in morte nihil est quod metuant mali*: “Después de la muerte no hay en la muerte ningún mal que me haga temer.

Cervantes dice en Galatea:

*Mas todos estos temores
que me figura la suerte
se acabarán con la muerte
que el fin de los dolores*

Y Larra en su artículo, “Día de difuntos”, escribe: “¿Vais a ver a vuestros padres y a vuestros abuelos, cuando vosotros sois los muertos? Ellos viven, porque ellos tienen la paz; ellos tienen la libertad, la única posible sobre la tierra, la que da la muerte.”

Por eso no es bueno temer a la muerte. *Mortem optare malum, timere peius*: “Desear la muerte es malo, pero es peor temerla”.

López de Ayala escribe que ver con calma a la muerte hace feliz la existencia. Si la muerte nos libera del mal, por eso incluso se la invoca: *Quam miserum est mortem cupere nec posse emori*: “Qué desgracia es desear la muerte y no poder morir.”

Nos lo recuerda el Comendador Escrivá:

*Ven muerte tan escondida
que no te sienta venir,
porque el placer de morir
no me vuelva a dar la vida.*

Son muchos los epitafios alusivos al difunto que posteriormente han sido recogidos literalmente o con pequeñas variantes. Así: *Florentibus occidit annis*: “Pereció en sus años floridos,” “murió en la flor de la edad”. Lo cita Cervantes en el cap. 33 de la 2ª parte del Quijote.

Muchos epitafios indican el reposo que se halla en la tumba después de decir adiós a las cosas terrenales: *Inveni portum. Spes et fortuna valet. Sat me lusistis: ludite alios*: “Encontré el puerto. Adiós esperanza, adiós fortuna. Bastante me habéis engañado; engañad ahora a otros”.

La idea fue plasmada poéticamente por Espronceda:

*Y encontré mi ilusión desvanecida
y eterno e insaciable mi deseo;
palpé la realidad y odié la vida;
solo en la paz de los sepulcros creo*

En otro epitafio el difunto nos recuerda lo que seremos: *Sum quod eris; quod es ante fui*. “Soy lo que serás; fui lo que eres”. Inscripción que aparece a veces en los cementerios:

*Como tú te ves me vi,
como me ves te verás,
no ofendas a Dios que estás
muy cerca de estar aquí.*

La iglesia, en el miércoles de ceniza, nos recuerda lo que somos y seremos: *Memento, homo, quia pulvis es et in pulverem reverteris*. “Acuérdate, hombre, que eres polvo y en polvo te has de convertir”. En el mismo sentido se manifiesta Horacio. (Od. 4,7,16): *Pulvis et umbra sumus*: “Somos polvo y sombra”. Nos recuerda la pregunta que se hacía el poeta griego, Píndaro: “¿Qué es el hombre?” Y respondía: “El sueño de una sombra.”

Estaba muy enraizada entre los griegos y romanos la idea fatalista de que nuestra vida es una muerte constante. La antítesis estaba con frecuencia presente en los autores latinos y también en los poetas españoles, que la expresan con hermosas paradojas. Así lo manifiesta esta máxima: *Nascendo quotidie moritur*: “Desde que nacemos vamos muriendo”. Lo mismo dice Cicerón (Pro leg. Man. 4, 16): *Nascentes morimur*: “Morimos al nacer”. Otra máxima dice: *Nascimur in lacrimis, lacrimabile ducimus aevum; clauditur in lacrimis ultima nostra dies*. “Nacemos llorando, pasamos la vida entre lágrimas y derramamos lágrimas en nuestro último día”.

Quevedo lo ha expresado en los siguientes versos con una hermosa paradoja:

*De una madre nacimos
los que esta común aurora respiramos;*

*todos muriendo en lágrimas vivimos,
desde que en nacer todos lloramos.*

Y estos versos de Felisa Rodríguez:

*Inquietudes, risa y llanto
a lo largo del camino,
que se inicia con el alba
y termina en vespertino.*

Con frecuencia nos encontramos con expresiones llenas de pesimismo y que muestran un desprecio de las cosas terrenales, como manifiesta un verso de la estrofa del Gaudeamos igitur: “¿Dónde están los que vivieron antes que nosotros?”.

También Jorge Manrique escribió:

*¿Qué se hizo del rey Don Juan?
¿Los infantes de Aragón que se hicieron?
¿Qué fue de tanto galán?
¿Qué fue de tanta invención
como truxeron?*

Salustio (Cat. 1,3) dice: *vita brevis est*. “La vida es corta”. El propio Séneca tiene una obra titulada “*De brevitae vitae*”.

Bécquer lo expresa con otra paradoja:

*Al brillar un relámpago nacemos
y aun brilla un fulgor cuando morimos:
¡Tan corto es el vivir!
La gloria y el amor tras que corremos
sombras de un sueño son que perseguimos.
¡Despertar e morir!*

Cementerio protestante de Roma.

Tumba de Keats.



La muerte termina con las desigualdades. Claudio dice: *Omnia mors aequat*: “Todo lo iguala la muerte”. Lo mismo dicen estos versos citados por Rodríguez Marín en su comentario al Quijote:

*Nada en esta vida dura.
Fenecen bienes y males,
y una triste sepultura
nos hace a todos iguales.*

Abundando en esta idea, Horacio (Od. 1, 4, 13) escribe:

*Palda mors aequo pulsat pede
pauperum tabernas regunque turres.*

(“La pálida muerte golpea con el mismo pie las cabañas de los pobres y las mansiones de los ricos”).

Un refrán dice:

*Contra la muerte no hay ley,
mata al papa y mata al rey.*

También Iriarte escribió:

*La muerte con pies iguales
mide las chozas pajizas
y los palacios reales.*

Sin embargo Horacio, aludiendo a su obra poética, piensa que él la sobrevivirá: *non omnis moriar* (Od. 3, 30, 6): “No moriré del todo”.

Retomando esta idea el poeta Manuel Gutierrez Nájera ha escrito:

*¡No moriré del todo, amiga mía!
De mi ondulante espíritu disperso
algo en la urna diáfana del verso
piadosa guardará la poesía.*

Serían interminables las citas. Como decía Schiller, lo que pervive en nuestras lenguas, tiene su origen en el lenguaje de los griegos y latinos. Se puede hacer buena aquella expresión de la Biblia: *Nhil novum sub sole*: “Nada nuevo bajo el sol”. Idea que, por cierto, cantó magníficamente Ricardo León en el siguiente soneto:

*No hay nada nuevo bajo el sol: Las horas
son los bostezos del mortal hastío
de este viejo antañón. Cronos impío
devorador de noches y de auroras.
En vano al tiempo novedad imploras:
siempre el otoño sucedió al estío,
gemelos son tu corazón y el mío.
Ya el padre Adán lloró lo que tú lloras.
Hoy como ayer, y como ayer mañana,
todo es viejo y es triste : ociosa y vana
repetición de tópicos y antaños.
Aun el decirlo es vieja niñería;
de alguien más triste y viejo todavía
lo plagió Salomón ha tres mil años.*

¿QUIÉN ES EL DUEÑO DE LAS SETAS?

Manuel Bernardo Álvarez

Presidente de la Asociación Micológica Berciana "Cantharellus"

En la práctica totalidad de los Montes de la CCAA de Castilla y León, las setas tienen carácter de bien público (excepto en determinadas áreas de Soria, donde se han ensayado "Cotos", con resultados negativos, y en algunas localidades de Burgos y de León, Noceda del Bierzo, entre otras, con diferentes resultados). La solución que propongo, no es ACOTAR, sino hacer una LEY para los HONGOS, la solución es consensuar, legislar y regular, la recogida, la venta y el consumo de setas. (Aspectos ecológicos, económicos y sanitarios). 1º la Ley y luego si procede, el COTO.

Las setas pertenecen a los propietarios del terreno donde se encuentran, así lo dice el Código Civil (art. 354 y 355), las considera "frutos" y éstos pertenecen al propietario del terreno. Aunque el dueño del terreno no las planta ni las cultiva, es su propietario. Desde siempre, en España se han recogido setas en base a que los propietarios del terreno, y por tanto los dueños de las setas, no se han opuesto a ello, y al denominado "derecho de rebusco", fundamentado en el "*ius usus incoctui*" proveniente del Derecho Romano, y utilizado como uso o costumbre, en muchas zonas de nuestro país. Es el derecho de coger frutos, una vez que el dueño, que no se oponga a ello, ya lo haya hecho. Si se hace antes que lo haga el propietario, pudiera ser considerado, al menos, como hurto. Si el propietario del terreno manifiesta claramente que prohíbe la recogida de setas, deberá respetarse su deseo, pero para ello el monte o la finca estarán debidamente señalizados y/o cerrados, y por supuesto vigilados, porque una de las causas del resultado negativo de los cotos de setas es el índice de furtivismo, próximo al 40%.

El elevado déficit económico de la gestión de los cotos -puesto que hay que señalarlos

y vigilarlos-, obligará en el futuro a replantear la cuestión. Otra situación complicada es la identificación de personas, puesto que un propietario no puede identificar ni retener a nadie, solamente pueden hacerlo las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado, así como la Policía local y los Agentes forestales uniformados y de servicio.

El riesgo de que se terminen las setas, el denominado "colapso biológico" en numerosos montes de Castilla y León, y de la provincia de León y del Bierzo en concreto, es real, porque la tasa de extracción (cantidad y calidad) y los métodos y útiles empleados en la recogida de setas no son compatibles con la REGENERACIÓN natural, porque la "regeneración artificial" que consistiría en que las repoblaciones forestales, que realiza la Consejería de Medio Ambiente de la Junta, se hicieran con plantas micorrizadas (asociación de planta y hongo de gran valor comestible) no existe actualmente.

En parte, el problema del "colapso biológico", de que se terminen las setas, es similar al de los "pezqueñines" y técnicamente se conoce con el nombre de la "tragedia de los recursos comunes" (Hardin, 1968). Hay muchos ejemplos de recursos comunes que están siendo bien cuidados, y gestionados de forma sostenible, por el colectivo propietario, los Montes del Común, propiedad de los vecinos de un pueblo, han sido durante siglos ejemplos de buen cuidado y gestión.

La gestión forestal es compleja, y todos deberíamos tener claro que los Montes son "sistemas biológicos multifuncionales", que no se conciben como meros productores de madera y de leña, sino como ecosistemas complejos y de los que demandamos un creciente elenco de bienes y servicios, fijación de CO2, paisaje, zonas de recreo, caza, pastos,

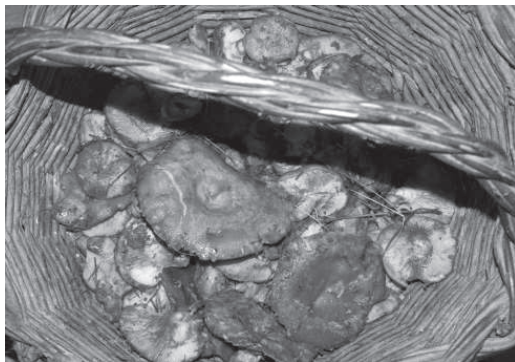
turismo, y **setas**. ¿A qué espera la Consejería de Medio Ambiente para legislar y para repoblar los Montes con plantas micorrizadas? (suma de planta y Hongo).

Se sigue repoblando en Castilla y León con pino maderero, y se sigue haciendo una gestión forestal anticuada. No se contempla un manejo integrado de las diversas producciones forestales. No se realiza una regeneración artificial referida a Hongos.

Se considera a las setas, desde la Consejería de Medio Ambiente, como productos secundarios del bosque, cuando el kilogramo de Boletos alcanza los 50 euros en el consumidor final, el de níscales llega a los 120 euros y el kilo de Setas de San Jorge sobrepasa los 200 euros. ¿Qué recurso forestal alcanzan estos precios? NINGUNO.

Las setas deben valorarse en su justa medida, y considerarse productos primarios, como la madera, cuidando de su regeneración natural y artificial, legislando y actuando en consecuencia. Somos los ciudadanos/as de Castilla y León los que sufragamos los presupuestos, y, en ellos, se incluye la gestión de los espacios públicos, en los cuales, además de producirse madera y de mejorarse el paisaje y el turismo, deben producirse setas, con repoblaciones forestales adecuadas.

A diferencia de otras producciones forestales, ya controladas (madera, resina, caza), el “negocio” de las setas genera numerosos beneficios, que no repercuten en la actualidad, ni en los montes, ni en sus propietarios, ni en los pueblos donde se ubican. Además, la existencia de cotos restringe y perjudica el turismo y sus beneficios económicos.



puede recogerse setas, venderlas y embolsarse el beneficio. La situación es tal que Montes Públicos están contribuyendo a crear una economía sumergida, porque ninguna fase de la cadena: de extracción, venta y consumo de setas está controlada administrativamente.

Para más “INRI” y recochineo, la polémica y politizada Ley de Montes de Castilla y León, (aprobada hace poco por Ley 3/2009 de 6 de abril, BocyL de 16-4-2009) no concreta nada de setas.

Se ha publicado también un Real Decreto estatal, (BOE 23 de enero de 2009) sobre aspectos sanitarios de comercialización de setas, actualizando algunas cuestiones que datan de 1967, pero no es suficiente. La solución está en el tejado de la Junta, en la Consejería de Medio Ambiente. La solución es CONSENSUAR, LEGISLAR y REGULAR una *LEY para los Hongos*.

Pediremos, desde la Asociación Micológica Berciana “Cantharellus”, que todos los compradores (intermediarios) paguen al menos un 20% del precio al que compran, al Ayuntamiento de donde se extraen las Setas, (para que repercuta en la Junta Vecinal correspondiente) dándoles el Ayuntamiento, a su vez, un recibo, para poder circular hasta la lonja más próxima, que, en el caso de la provincia de León, podrían ubicarse una en León capital, otra en la Bañeza y aun otra en Ponferrada, para su inspección sanitaria (por personal cualificado técnicamente) pagando, en ellas, la correspondiente tasa, y desde allí podrían circular hasta el consumidor final (mercado, restaurante, tienda), con todas las garantías.

El consumidor privado, que lo desee, podría hacer inspeccionar las setas recogidas en las lonjas, pagando una tasa sanitaria, y de este modo aseguraría plenamente su inocuidad.

En la actualidad, somos las Asociaciones Micológicas, y algunos micólogos de la Universidad de León, quienes estamos ayudando en la identificación de setas y en el asesoramiento del consumidor privado, realizando, gratuita y extraoficialmente, una tarea no exenta de riesgos, que no nos corresponde, la Inspección de Alimentos.

SOBRE LA OBJETIVIDAD

Luis Nogaledo Llamas

En pleno siglo XXI, y metidos de lleno hasta las cejas en una sociedad globalizadora y de la información, las gentes que convivimos en este mundo carecemos en muchos momentos de nuestra vida de una objetividad clarificadora que nos ayude a ver la realidad, tal y como sucede.

Ser objetivo es el valor de ver lo que sucede tal y como es, que es muy distinto a verlo como queremos que sea. Luka Brajnovic, croata de nacimiento y español de adopción -pues parte de su carrera como profesor universitario la llevó a cabo en la Universidad de Navarra-, decía *“Que la objetividad, o la imparcialidad absoluta, se da cuando la información parte de un conocimiento exacto y cierto, de una reflexión consciente y de una actitud intachable de intenciones”*.

En estos momentos, donde la información es crucial para la toma de decisiones, ésta viene manipulada a veces, y llega al ciudadano de a pie con una cierta carga de intereses, en función del grupo periodístico que leas. Y si luego el lector que lee o el oyente que escucha son de distinta ideología, ya tenemos el lío montado.

De ahí que debemos de ser objetivos en nuestras conclusiones y valorar la información que nos llega en función de unos argumentos sólidos, no influidos por lo que nos rodea. Caer en los fanatismos políticos, religiosos o deportivos, es decir, defender posturas, actitudes o comportamientos de nuestros ídolos, por el simple hecho de ser seguidores, es un gran error. El pueblo debe ser informado de forma clara y sencilla, la buena información es un arma importante, frente a la corrupción social que estamos viviendo a nivel mundial, tanto a nivel político como económico.

¿Cómo es posible que un estornudo económico en EE.UU ocasione una crisis mundial? ¿Cómo se le explica al ciudadano que las ayudas del estado a la banca privada son buenas para salir de la crisis? ¿Cómo le explicas al ciudadano que los corruptos en política deben de ser fulminados de los poderes públicos que gestionan, si se presentan en las siguientes elecciones y ganan por mayoría? ¿Qué argumentos le expones a un aficionado del Madrid para decirle que el Barça ha sido mejor esta temporada? ¿Cómo le dices a un cristiano, católico y practicante, que el Papa, Benedicto XVI, también se equivoca en sus planteamientos? Podríamos seguir planteando preguntas, pero es difícil que las personas lleguemos a ver de una forma objetiva y racional una respuesta a todas ellas, por la simple razón que los sentimientos y el corazón pueden más que la razón. Terrible época de la sinrazón, apta para la proliferación del miedo, el fanatismo y la ignorancia. Abogemos por la objetividad, que nos permite tomar decisiones más eficaces, y a buen seguro nos hace ser mejor personas, que genera confianza en la persona que la pone en práctica, mejora la convivencia y nos hace ser más justos. Por supuesto, esto se puede hacer con independencia de la ideología, religión o grupo de poder en el que uno esté inmerso.

EL CANAL

José Álvarez de Paz



Hace algunos meses Panamá, paraíso fiscal, recibió tres propuestas internacionales, dos de ellas españolas, de ampliación del Canal, obra valorada en 5.250 millones de dólares. La ampliación de las esclusas concluirá en el año 2014 y las plicas están sometidas a un régimen de estricta confidencialidad. El coste en vidas de trabajadores se desconoce o es confidencial también, pero sabemos que el canal es una zanja de ochenta kilómetros cuya construcción costó 25.000 vidas humanas. Hay que tener en cuenta que se terminó en 1914 y que sólo a partir de la primera guerra mundial adquieren el rango de constitucionales los derechos sociales y económicos. En aquella obra enfebrecida trabajaron, entre otros, dos nocedanos ilustres, el tío Gabino y Juanete. No se sabe bien cómo llegaron tan lejos, pues entonces los mozos de Noceda sólo iban a la escuela cuando las grandes nevadas. Ellos se enteraron de un lugar donde no hacía frío y estaban haciendo un atajo entre dos mares, o sea que había trabajo. Nada más llegar se enrolaron en la construcción

de la octava maravilla del mundo, aunque ambos eran poco energéticos, digamos que mejor dotados para la filosofía que para la lucha leonesa. Trabajaban, pero lo hacían a un ritmo más conveniente. El tío Gabino era quien más mandaba en casa, después del abuelo Vicente. Era el caporal de los criados, luciendo galones traídos de Panamá y Cuba, a quien un advenedizo quiso quitar el mando y la antigüedad, asunto zanjado por mi abuelo y resumido por el ganador en una frase, famosa en Astorga: «Tejerina va no carro, Gabino tañe». En aquella casa nunca sobró nadie.

Precisamente una amanecida de carros de vendimia hacia Viñales, yo niño a su lado, me explicó que aquellas sombras, cruzando hacia el monte de San Justo, eran los maquis, cosa que años después me confirmaría, en Madrid, «El Quico», lugarteniente del legendario Girón.

Cuando el tío Gabino se encamó decididamente a causa de los años y otros achaques, nos turnábamos para llevarle la comida y para que nos contara historias de mulatas amables y cariñosas, que no querían que viniera *pa* España. Juanete vivió en el barrio de Río dedicado a trabajos rutinarios y llevaderos como refrescar castaños, trasegar las cubas, muñir y mullir las vacas. ¿«Viniste porque llegaste a rico o porque se acabó el trabajo»? le decía con sorna Pachín. «Calla hombre, calla, que aquellos hombres trabajaban como borriquines. Si todos hubieran hecho como yo, había canal y canal».

PROCESIÓN DE LAS MORTAJAS

Marcelino Álvarez Rodríguez

Licenciado en Económicas y Directivo de Eulen (Madrid)

En la localidad de Quintana de Fuseros se celebra el 3 de mayo la Festividad en honor a la Santa Cruz;

La celebración religiosa se hace en la Ermita del Santo Cristo de la Cabaña. El Cristo de la Cabaña es una advocación a la que el pueblo tiene especial reverencia y devoción. Ese día se celebra la llamada la “Procesión de los Amortajados”, en la que los devotos se visten con túnicas de penitentes. El recorrido de la comitiva se inicia en la Iglesia, situada en el centro de la localidad, con la imagen de la Virgen, hasta la capilla del Santo Cristo, que queda al final del pueblo, en el paraje denominado “La Cabaña” y al lado del cementerio, donde se oficia la misa. Después de ésta, vuelven desde la ermita la Virgen y el Santo Cristo de la Cabaña en procesión, juntamente con los amortajados y todos los asistentes a la celebración, con mucha devoción y recogimiento. La imagen del Cristo Crucificado permanece en la Iglesia hasta el día de San Isidro, que regresa de nuevo a la ermita aprovechando para bendecir los campos. En dicha procesión los “ofrecidos” (personas que en su momento enfermaron y sobrevivieron) van en peregrinación vestidos con el “sudario” (ropa que simboliza la mortaja que le pondrían en caso de haber fallecido). La procesión tiene como finalidad agradecer a Dios el haberse salvado de la muerte.



Estos actos de penitencia responden, la mayor parte de las veces, a ofrecimientos de acción de gracias por favores recibidos; pueden responder, aunque con menor frecuencia, a actos de súplica o petición de favores. Podemos encontrar personas que hacen este recorrido descalzas, desafiando los rigores del frío y de la lluvia, nada raros en esas fechas. La imagen de Cristo crucificado que acompaña la marcha de los penitentes es de enorme expresión de sufrimiento y la gente le tiene y manifiesta un gran fervor. Muchas personas son las que le dedican año tras año poemas u otras composiciones.

Los “ofrecidos” siempre dejan una donación al Santo Cristo; que puede ser la misma túnica comprada para el caso o el “alquiler” que pagan por una de las que la Cofradía tiene en existencia. Estos “ofrecidos” han podido prometerse ellos mismos o han sido ofrendados por algún familiar o amigo en cuyo caso deben asistir al acto. En su ausencia, va en procesión el familiar o amigo que empeñó la obligación.

La túnica, elaborada con tela de lino blanca u otro color e incluso estampados, se convierte en la protagonista principal de la procesión. El Diccionario de la Real Academia Española nos define mortaja como la “vestidura, sábana u otra cosa en que se envuelve el cadáver para el sepulcro”. Siguiendo la definición, nos damos cuenta del simbolismo que adquiere el acto: Los “ofrecidos” pasearán al lado de Cristo revestidos con su propia muerte.

En otros lugares de España se celebran procesiones de similar contenido (Bercianos de Aliste...) pero la peculiaridad de la Quintana es que, a diferencia de éstas, no se celebra en Semana Santa.

No hay datos del origen de esta tradición, pero ya se encuentran referencias en los resúmenes provinciales del Catastro del Marqués de la Ensenada que datan de los años 1752 a 1754, pues en ellos se puede ver que la Cofradía de Ánimas de Quintana no sólo tenía fondos en esta localidad (150), sino también en Cabanillas de San Justo (58) y en Villaviciosa de Perros –actualmente de San Miguel- (233). (*EL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA EN LEÓN*).



Ermita del Santo Cristo, detrás se observan los cipreses del Camposanto.

Inventario de los fondos del archivo histórico provincial. Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa del Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro” de Taurino Burón Castro).

La ermita fue construida sobre esas mismas fechas, mediados del siglo XVIII y hace unos años fue restaurada por los vecinos del pueblo, que contribuyeron para esta finalidad con aportaciones varias (trabajos desinteresados, donativos...). Actualmente se están recaudando fondos para cambiar el tejado, lo que da idea de la profunda devoción de la gente originaria de Quintana, o de los que han tenido el placer de conocer El Cristo de La Cabaña.

En el libro-registro que conserva la parroquia constan actas desde 1902 de variado detalle y particularidad.

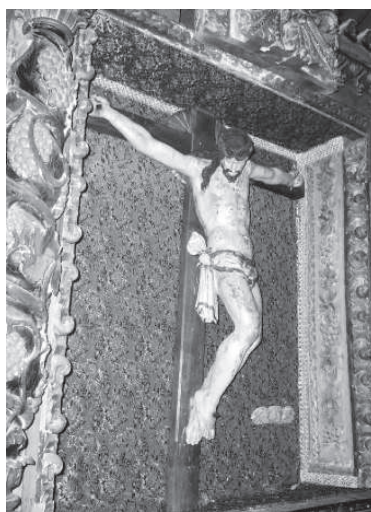
Se pueden destacar la de 1907 que describe las fincas que en aquella época pertenecían al Santo Cristo de la Cabaña. Otras en la que se especifican las aportaciones que de sus bienes en metálico hace para paliar otras necesidades distintas a las suyas propias: En 1909, ciento ochenta y una pesetas y diez céntimos que se emplearon en el pendón; en 1925, trescientas cinco pesetas en el tablado de la Iglesia; en 1927, sesenta pesetas con cincuenta céntimos satisfechas para pagar las luces públicas del pueblo; en 1930, doscientas pesetas para libros de la escuela; entre los años 1935 y 1942 distintas cantidades para la ampliación y arreglo del cementerio; en 1945, doscientas pesetas a la junta vecinal para el camino y setenta y seis pesetas para los paños del pendón... Año en el que se puede destacar que este pendón recibió los mayores elogios y premios en la salida del Santo que cada siete años se celebra en la localidad de Bemibre.

BREVE SEMBLANZA DEL CRUCIFICADO (1)

(Lo que sigue son “versos de un ignaro en verso” que, más que ofrecer conocimientos líricos, pretende ser un testimonio de fe en el Crucificado).

Enclavado en doble leño
pendes, Señor, con Tus brazos
en triángulo invertido;
dentro de él Tu rostro ajado.

Del Viernes Santo el dolor
esconde, en profundo arcano,
con mirada de misterio
que emana divinos rayos.
Más arriba, en recto tronco,
entre burla y espectáculo
alguien rotuló un escrito
¡aludiendo a Tu reinado!



*Cristo
Crucificado*

En el centro están Tu pecho
y costado lacerados,
de los que brota incesante
un torrente de Amor sacro.

Y en el vértice Tus pies
en un pedestal-cadalso
que asienta el peso del cuerpo
de un Dios... en la muerte humano.

Por Tu desnudez, ¡oh Cristo!,
quita de mí lo que es pravo,
que libre quiero yo estar
de la veste del pecado.

Fdo. José Luis Rodríguez Molinero (Catedrático de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca. Presidente y Cofundador de la Hermandad de Alumnos del colegio franciscano de Herbón –Hebonenses-)

(1) Imagen del Crucificado, venerada en la Ermita del Santo Cristo de mi lugar natal, que mucho me impresionaba en la niñez, y cuyo apoyo en estos momentos de bondo desasosiego tanto necesito y solicito.

GISTREDO

Ester Folgueral
Poeta y periodista berciana



Subes a la montaña con esas alas que te prestó Mercurio, y tiemblan tus errores en los mapas del viento.

Las casas no soportan ya más incertidumbres, y una vara de avellano señala que el agua está en tu corazón de ciervo asustado. Pero no hay más flechas, no temas, en todos los círculos blancos existe la paz.

Aquí también, aunque ahora no veas su luz, porque es un mundo antiguo y fértil el que contempla Gistredo desde su atalaya: los bosques de robles y castaños que cubren sus laderas adentrándose en la umbría, las fuentes como bocas de vida que fluyen hacia el valle de Noceda, la

extensa y alta pradera bendecida por la montaña.

Aquí hay luz, sobre los castros dormidos, sobre el territorio de las tribus que amaban el círculo y los ídolos. Madre en el noroeste que aún vibra bajo la luna y cobija los sueños de los hombres que vagan sin sentido lejos de las fuentes.

Tú has subido a la cumbre cargando tus errores, a la cumbre donde los dioses nos hablaban desde la luz más alta. Y bebes el agua ya limpia en tu corazón de ciervo. Y escuchas el saludo de Gistredo a la Aquiana, tan azul, como esa voz del tiempo recordando el idioma de las danzas olvidado.



Losada

Nacido en León en 1981, se encuentra vinculado desde siempre a la tierra de la que procede, a Losada, al Alto Bierzo, donde realiza buena parte de su labor. Amante de nuestra cultura, dirige la Revista LOSADA y colabora en diferentes iniciativas que tratan siempre de preservar los rasgos identitarios propios.

Cuando termine de leer estas líneas, probablemente habrá echado la vista atrás unos cuantos años. Y llegará, imagino, a mi misma conclusión: eran otros tiempos.

A pesar de que pueda sonar un tanto tópico, es cierto que en tan sólo unos años, la realidad puede llegar a ser prácticamente irreconocible. Al menos en algunos aspectos. ¿Se imagina –pongamos por caso– a un adolescente de hoy viviendo como hace diez o quince años? Si tiene ocasión, cuénteles las peripecias, y únicamente observe...

Quien suscribe, que se puede incluir aún en el ‘saco’ de la juventud, recuerda sus comienzos en esta etapa de la vida. Y quiere ahora compartir alguna de sus vivencias, aquí y ahora, con usted, para que ‘busque’ también las suyas. Salvando las distancias, quizás hasta coincidan.

Y es que, tras todo un año escolar en la capital del Viejo Reino, la estancia vacacional en Losada –a escasos kilómetros de Noceda– se convertía en la mejor recompensa.

En Losada crecíamos más rápido. Se nos permitía –quiero decir– ejercer de “mayores” mucho antes que en la ciudad. Teníamos más libertad de movimientos –mayor seguridad, suponemos– y podíamos hacer –o eso imaginábamos– poco menos que lo que nos viniera en gana.

Ejemplos los hay a cientos. Pero, quizás, uno de los más curiosos es el de “salir de fiesta”. Algo tendrán la noche y el fin de semana, que tanto nos han marcado. Y, aunque probablemente de otra forma, seguimos disfrutando como nunca... ¿No le parece?

ERAN OTROS TIEMPOS...

Xuaxús González

Imagino que aquellos que “iban al baile” en lugar de “salir de fiesta” podrán contar mil anécdotas a cada cual mejor. Doy fe. Pero llama poderosamente la atención que, en tan sólo un puñado de años, la realidad pueda ser tan diferente.

Fíjense. A mí ya no tocó vivir –aunque sí lo veía siendo niño– la época en la que la noche de Noceda era, cada fin de semana, el referente de todo el entorno. Desde Losada, como de tantos otros lugares, acudían los mozos puntualmente a la cita.

En mi caso, Bembibre –poco más cerca de Losada que Noceda– era ya el lugar de moda. Y hacíamos lo posible por acercarnos. Unas veces –bien es cierto que las más– en coche; pero también alguna andando.

Porque no siempre había coche disponible, ni para todos los que no teníamos, ni a las horas que queríamos. Y, aunque alguna vez utilizamos el taxi, no nos apetecía demasiado pagar mil pesetas –aunque fuera ‘a escote’– de nuestro siempre escaso presupuesto semanal.

Y no lo pasábamos mal. Visto con los ojos de hoy, parece que recorrer unos siete kilómetros –con nocturnidad y premeditación al menos– no es precisamente algo fascinante. Pero, desde luego, a mí me trae buenos recuerdos.

Aunque no es menos cierto que más grato aún resultaba cuando, con la idea de ir andando, coincidía que algún coche nos recogía por el camino. Cuánto les debemos a las generaciones precedentes...

Lo que hacer ya en Bembibre –eso sí, llegando a casa cuanto más tarde mejor, independientemente del grado de disfrute–, y aunque pueda imaginarlo es otra historia. Como tantas otras. Y comprenda, paciente lector de La Curuja, que no podemos agotar nuestro anecdótico en esta ocasión...

Quizás hoy los adolescentes no “salgan de fiesta” andando. Y quizás sea mejor así. Pero eran otros tiempos... y –vuelvo a insistir– no lo pasábamos mal. Eso sí, sin tantos ‘telares’ tecnológicos como se ven ahora.

ESCUERNACRUCES

Pedro García Trapiello

Escritor y periodista de raza. Bien conocido en la provincia leonesa por sus columnas de opinión en Diario de León, en su CORNADA DE LOBO.

Sigue y prosigue estos días la cruzada del lazo con sus cofradías enlazadas, cofradías a su bola o cofradías de lado. En la viña del Señor hay de todo... y cien calvarios. No se ponen de acuerdo. ¿Alguna vez lo hicieron?, ¿y cuántas no se partieron la crisma con las cruces o con un «a que te meto el cirio»?... Sin embargo, *«los cofrades de Valladolid, como tienen más tragaderas, son católicos de veras con ganas de ser Madrid... y se han puesto al alimón a colgar de la cruz un lazo, dándole a Zetapé un cristazo por aborto y por pendón, por mamón y por masón... al alimón, porrompompón... a Dios rogando con lazo; y al que aborte, con el mazo... alirón, alirón, ese lazo campeón»*... Coñó, el Fachadolid natal de Zapatero es terrible cuando saca su pendón morado y se pone nazareno, fachorrillo o ancestral. Allí hubo siempre cantera de onésimos, tribunales picudos o dogmas con cucurucho y autos de fe montados en su Plaza Mayor, teñido todo con ese gesto de luto y trapo negro que les dejó en herencia la corte de Felipe II. Qué Aquí, ya ves, ese lema «por la vida» se celebrará cristianamente matando... judíos... y aplaudiendo a la vez el paso de la Sagrada Cena... contentos todos, Dios y el Diablo... pero ojo, que antes matábamos de verdad a los judíos con pedrada de hostigamiento y cuchillada asesina en las vísperas de expulsarles a todos de la España isabelona y requetecatólica (enjarrillados los cofrades tras los oficios, les tumbaban la puerta de la sinagoga de la calle Misericordia... y a correrles).

La campaña episcopal de poner lazos a las cruces viene a servir en bandeja al Gobierno una pasión pública puesta en procesión hacia ese asunto baladí de jaleo bobo para distraerla del problemón de verdad, ese hostión económico, ese paro y el parón, lo del trinque y el ladrón... ¿Le habrá dado ya las gracias Zapatero a Rouco por el favor?... Favor le hacen y munición le dan también al clásico «escuernacruces» que arremetió de siempre contra el clero. «Escuernacruces» era el apodo de uno de Noceda del Bierzo, como recoge Manuel Cuenya en un genial y recién editado cuaderno-vocabulario del sitio. Al escuernacruces le imagino, pues, recitando esa copla que recuerda Nino: *Ay san Antonio bendito, yo te conocí ciruelo; los milagros que tú hagas, me los cuelgo de...*

RESEÑA DE MEMORIAL DE LAS PIEDRAS

Manuel Cuenya

Memorial de las piedras es un poemario del escritor cacabelense Fermín López Costero, colaborador en otras ediciones de esta Curruja.



López Costero



Portada

Con este poemario, ganador del Premio Joaquín Benito de Lucas, 2008, se nos revela como un sólido poeta, pues Fermín es además buen narrador (discípulo del maestro Pereira) ensayista y articulista de opinión del Diario de León.

López Costero logra, con estos versículos, crear y mantener una atmósfera desde el inicio hasta el final, lo que no resulta nada fácil. Y lo que se me antoja extraordinario es que hace hablar a las piedras, en concreto las del monasterio de Carracedo. Como lectores sentimos que les insufla vida, las carnaliza, las transforma en seres con sentimientos, lo que nos acaba llegando inevitablemente al alma. Uno, como lector, se siente atrapado en medio de este mundo fascinante, que nos devuelve a otra época, hipnótica y espiritual. Tanto el arranque como el cierre de este libro de poemas, de los que daremos cuenta en esta Curruja, resultan impactantes.

El primer poema de *Memorial de las piedras*, titulado “Respuesta”, ha sido traducido al portugués por el poeta y traductor luso Alberto Augusto Miranda, que anteriormente había traducido también a otros grandes autores leoneses, como Antonio Gamoneda, Juan Carlos Mestre, Gaspar Moisés Gómez, Ildefonso Rodríguez, Tomás Sánchez Santiago o Víctor M. Díez.

RESPUESTA

Quando me preguntan, digo que somos ángeles vagabundos. Que somos los antiguos constructores de catedrales o, mejor aún, los extemporáneos diseñadores de manicomios.

A veces soy más elocuente y declaro que somos víctimas de la arquitectura y devotos de la enajenación,

peregrinos obsesionados con el viaje infinito, ambulantes de elipse en elipse, mecidos en los brazos de la alquimia.

Luego añado que somos virtuosos intérpretes del sueño de las piedras,

dilettantes ebrios que palpitan al son transparente de los clavicordios tuberculosos.

Y hago ver que somos carne, luz cenicienta y guirnaldas.

RESPOSTA

Quando me perguntam, digo que somos anjos vagabundos. Que somos os antigos construtores de catedrais ou, melhor ainda, os extemporâneos desenhadores de manicômios.

Às vezes sou mais eloquente e declaro que somos vítimas da arquitetura e devotos da alienação, peregrinos obcecados com a viagem infinita, ambulantes de elipse em elipse, balançando nos braços da alquimia.

Depois acrescento que somos virtuosos intérpretes do sonho das pedras,

dilettantes ébrios que palpitan ao som transparente dos clavicórdios tuberculosos.

E faço ver que somos carne, luz cinzenta e grinaldas.

EL DESCONSUELO (Final del libro)

Al estrellar mi (l)ira contra estos muros reivindico mi condición de ser humano

Ya sólo me resta pegar fuego a los edulcorados alambiques de la inspiración.

Y ver pasar la vida, mientras me desangro.

ENTRE LA TARDE Y EL VIENTO

Gilberto Ursinos

Carmen Busmayor

El siguiente es un poema de Carmen Busmayor, recogido en su libro, *Historias de la fatal ocasión*, dedicado a varios poetas suicidas y editado en Calambur en 2008. *Entre la tarde y el viento*, título del poema elegido para esta Curuja, está dedicado al poeta villafranquino, Gilberto Ursinos, que decidió poner fin a su vida en junio de 1972, en plena época creativa y de juventud. Busmayor, que toma su apellido artístico del lugar donde nació, es una de las grandes poetas leonesas. Aunque nació en el Bierzo boscoso de los hayedos, bajo la mirada atenta del Pico Capeloso, y vivió durante algunos años en Fabero, en la actualidad, y desde hace ya varios años, reside y trabaja como catedrática de Literatura en la ciudad de León.



*Entre la tarde y el viento
Entre la luz y sus racimos
Entre los alrededores del tedio
y la entronización del hambre
de quien busca perpetuo acomodo
bajo los soportales
entre las fuentes de la duda y las cosechas
de imantada alegría,
entre la adulación de los cobardes
y la impiedad de quien siembra noche
y dolor sin tregua en los sobrados
de melancolía
entre los ruseñores de la Alameda
y los veloces pasos de la nieve
que entierra el perfil de las viñas,
ente el Burbia y el Valcarce
que nunca piden prisa,
entre la mesa de los mayos y el don
impoluto de la transparencia,
entre el péndulo del reloj y mi vida,
no regresarás de amar el suicidio.*

LAS CASAS DEL HOMBRE, una puerta al Desarrollo sostenible del Bierzo Alto.

Alfonso Fernández Manso.

Catedrático de E.U. Departamento de Ciencia e Ingenierías Agrarias. Universidad de León.

“Un huésped nunca se olvida del anfitrión que lo trató amablemente”

Homero, La Odisea, siglo IX A.C.

Punto de partida, el turismo como actividad económica en la reconversión de la minería

La crisis de la minería energética ha tenido un gran impacto en la comarca del Bierzo. El declive minero ha afectado a los municipios que tenían un sistema productivo que dependía de la producción de carbón. Este es el contexto socioeconómico de los municipios Leoneses del Bierzo Alto (Igüeña, Bembibre, Torre del Bierzo, Noceda y Folgoso de La Ribera). Con el Plan del Carbón 1998-2005 se pretendía paliar los efectos del cierre de empresas mineras y la pérdida de empleos. Aparecen entre los objetivos del plan buscar alternativas económicas a los municipios mineros, y diversificar el tejido productivo.

La Fundación General de la Universidad de León y de la Empresa, FGULEM, junto con el Ayuntamiento de Bembibre, llevan trabajando desde el año 2005 en el desarrollo del Proyecto denominado “Las Casas del Hombre”. En este periodo, los investigadores de la Universidad de León han realizado estudios y redactado distintos proyectos, que han servido para definir y desarrollar esta importante iniciativa de desarrollo rural, así como para concurrir a las convocatorias de fondos públicos que han financiado esta iniciativa.

Este proyecto turístico se ha definido como modelo para Áreas rurales donde todavía existen productores agrarios y sobre todo industrias de transformación. El proyecto genéricamente se denomina *Las Casas del Hombre*. La idea es crear una red de infraestructuras y estrategias turísticas para *terciarizar* la economía y poder satisfacer todas las necesidades turísticas. Las Casas del Hombre

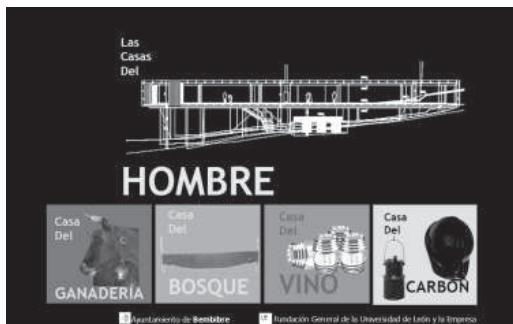
supondrán la creación de un territorio temático, algo así como un museo-territorio, donde las llamadas ‘casas’ sean sólo el punto de partida y el mirador de auténticos museos al aire libre, como son los bosques del Bierzo Alto, los viñedos, las bodegas y las minas.

Un proyecto turístico integral: Las Casas del Hombre un sistema en red

El desarrollo de experiencias previas, como la de la localidad de Labaniego, sirvió de modelo al Ayuntamiento de Bembibre (promotor) y a la Universidad de León (Redactora). El desarrollo del proyecto arquitectónico ha sido realizado por el estudio de Daniel Font y Belén Martín-Granizo. Pero, ¿cuáles son los objetivos del proyecto y cómo se concretarán? El principal objetivo del proyecto es proteger el rico patrimonio natural y cultural, y su puesta en valor, fomentando el turismo rural y la industria agroalimentaria, entre otras actividades económicas.

El proyecto se concreta inicialmente en cuatro espacios temáticos para la interpretación del patrimonio. La construcción de cada una de las “casas” consiste en un pórtico, un porche cubierto realizado por elementos metálicos, lejos de ser una construcción, se parece más a un espacio abstracto, un gran mirador, un sitio donde estar a cubierto, con unos ventanales enormes creados para potenciar ese paisaje. El proyecto se concreta en tres grandes redes espaciales: las “casas”, el territorio-patrimonio e internet.

IMAGEN DEL PROYECTO LAS CASAS DEL HOMBRE Y DE LAS EDIFICACIONES



La primera red está compuesta por el conjunto de nodos denominados “casas”. La Casa del Bosque estará situada en la antigua escuela de Labaniego e incluye una tienda temática sobre el bosque y la castaña y una pequeña cafetería. La Casa del Vino estará en un antiguo lagar, con la tienda temática del vino y su mundo y una pequeña bodega degustación. La Casa de la Ganadería incluye una tienda temática en la que se pueden adquirir productos de calidad, incluidos en algún distintivo de calidad, como la cecina, el botillo, etc., y la sede sería un edificio de nueva construcción situado en la parroquia con más tradición ganadera; y la Casa del Carbón, supondría la recuperación de una explotación minera abandonada y contaría con una tienda para adquirir productos relacionados con la geología y mineralogía, y también una pequeña cafetería.

A esta red, que se integra en el tejido económico, se superpondrá una red que se articula en el tejido territorial. A través de la recuperación de los antiguos caminos y vías de comunicación se podrá dar un nuevo uso, ahora turístico, a los casi abandonados campos de cultivo y bosques. La tercera gran red es la que se integra en el tejido mundial utilizando para ello un gran servidor web que dará servicios a los promotores empresariales dando a conocer y publicitando todas estas iniciativas fuera de la comarca.

TEXTO QUE RESUME LA IDEA CONCEPTUAL DEL PROYECTO

En la sucesión de las Edades del Hombre, a lo largo de la historia, el ser humano ha encontrado refugio y alimentación gracias al aprovechamiento de los diferentes Recursos Naturales. La utilización de estos bienes biológicos y geológicos ha servido

para configurar el paisaje cultural y natural que nos encontramos en el entrado siglo XXI en nuestra región. En este tránsito temporal el hombre ha encontrado en los Recursos Naturales su refugio, su cobijo, su casa. Las casas del Hombre han sido muchas y muy vividas: el bosque, la palloza, la galería de la mina de carbón, el lagar o la bodega. Pero estas Casas del Hombre están siendo olvidadas y con el olvido están sufriendo un abandono que en muchas ocasiones han conducido a la ruina, al incendio forestal, a la explotación irracional, a la despoblación.

El proyecto de desarrollo rural y turismo sostenible, Las Casas del Hombre, pretende recuperar la memoria, reconstruir y salvar para las generaciones futuras todo el legado arquitectónico, paisajístico y cultural de una porción tan importante de El Bierzo como es el Municipio de Bembibre. Y en esta salvación pensamos que se puede conseguir también la dinamización económica y cultural.

Idea motor y bases para la propuesta de la red de Centros de Visitantes

En primer lugar se pretende que el proyecto contribuya al cambio en la imagen de la comarca del Bierzo Alto. Los dos elementos que expresan en cambio son la apuesta por el futuro desde la modernidad (“hacer del pasado futuro”) y la necesidad de encontrar un uso al territorio con las implicaciones económicas derivadas. El proyecto pretende crear un nuevo polo de atracción turística y de consumidores para activar la economía local que se integre, sirva de apoyo y dinamice toda la economía del municipio: sector servicios, agroindustria y productores primarios.

La idea motor es simple, desde la base tradicional y la personalidad del municipio se quiere aprovechar el importante patrimonio cultural y natural (tangible e intangible) para construir una nueva realidad territorial que permita la percepción futura de sostenibilidad. Las Casas del Hombre será el proyecto para recuperar, proteger, aprovechar y enseñar todo el patrimonio histórico, cultural y natural de Bembibre.

Las actividades museísticas se han convertido en una solución recurrente para la activación económica de las ciudades y los entornos rurales. El espacio rural se está llenando de propuestas

museísticas, tendencia además en expansión. En Castilla y León se han identificado 50 equipamientos relacionados con la temática del proyecto propuesto (en el entorno interregional este número llegaría a 200). La concepción del proyecto inevitablemente se deberá realizar en términos de fuerte competencia, siendo esta realidad una amenaza presente y futura.

La idea del proyecto, desde su concepción inicial, responde a una gestión basada en la demanda del mercado, cuyo objetivo último debe ser la autosuficiencia económica. Esta concepción implica pensar el proyecto en términos estratégicos de rentabilidad desde dos componentes: eficiencia (ahorro de costes de gestión) y efectividad (presentar un producto de calidad e innovador en su concepción estética y funcional).

El proyecto, además de la creación de nuevos servicios turísticos, pretende también crear actividades adicionales relacionadas con la generación de servicios educativos, servicios de formación y servicios de estudio-investigación. Asimismo, se pretende crear un Museo-Territorio. El área de influencia serán 10 millones de metros cuadrados. Esta concepción permitirá transmitir la propia idea del desarrollo sostenible a través de los conceptos de la descentralización espacial, la partición pública y revitalización de las pequeñas localidades y de la ciudad. La denominada Senda del Hombre, con un recorrido circular máximo de 17 km., enlaza todas las infraestructuras. Desde esta senda principal el proyecto desarrolla pequeñas sendas temáticas (0,5-2 km) que tiene como punto

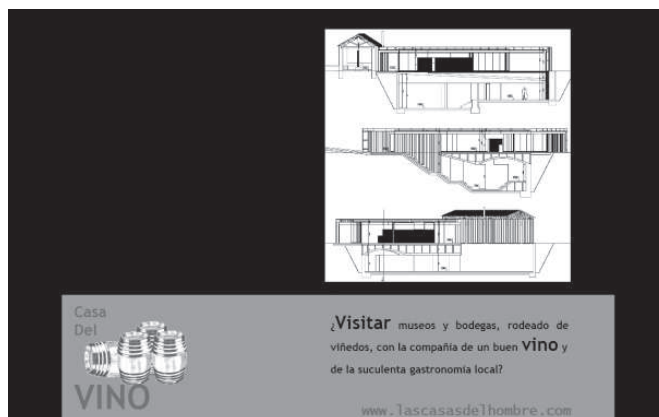
de partida cada una de las Casas del Hombre.

Principales conclusiones

Las Casas del Hombre es un proyecto que se integra, sirve de apoyo y dinamiza toda la economía del municipio: sector servicios, agroindustria y productores primarios. Como resumen algunos logros complementarios son:

- Un proyecto que sirve para recuperar, proteger, aprovechar y enseñar todo el patrimonio histórico, cultural y natural de Bembibre.
- Un proyecto que coordina las iniciativas turísticas ya existentes, esto contribuirá a fomentar nuevas propuesta empresariales
- Un proyecto para la población de Bembibre: descentralizado, participativo y
- Revitalizador de los pequeñas localidades y de la ciudad.
- Un proyecto que nace bajo el profundo conocimiento el medio físico y humano y el marco internacional del desarrollo turístico
- Proyecto importante para la comarca, trascendente para el municipio y pionero a escala regional

Las Casas del Hombre serán el primer complejo museístico en el medio rural de Castilla y León, tanto por la dimensión como por su temática (el desarrollo sostenible) y su expresión en las relaciones entre el Hombre y los Recursos Naturales. Y la primera red que utiliza todos los recursos del entorno a través de la recuperación educativa del entramado de senderos naturales.



UN EJEMPLO DEL PROYECTO CONSTRUCTIVO: DISEÑO GENERAL DE LA CASA DEL VINO

A ANTONIO PEREIRA

Manuel Cuenya



Con el maestro Pereira en Bembibre

Antonio Pereira, Toñín, como le decían los más cercanos, era (sigue siendo en la eternidad) uno de los mejores narradores orales que haya conocido. Una divinidad de la palabra, tanta escrita como proferida. Y es que el maestro Pereira tenía el don de la palabra, que manejaba con fino sentido del humor, aderezado por una hechizante sensualidad, y podía dejar al auditorio boquiabierto y arrasarlo literalmente a sus homólogos cuando lo veíamos/escuchábamos en aquellos filandones organizados por nuestro estimado Justo Fernández Oblanca, Decano de la Facultad de Educación de la Universidad de León. Pereira era el maestro del Filandón, como queda reflejado también en aquella película memorable de Chema Sarmiento.

A Pereira lo vi en varias ocasiones, y siempre que nos veíamos se acordaba de mí, y sobre todo de *La fragua de Furil*, porque Antonio, además de un escritor enorme, era una gran persona, y con una memoria prodigiosa. Tengo dedicados algunos de sus libros, de lo que me siento muy orgulloso. Quienes aún no se hayan acercado a su obra, va siendo hora de que lo hagan, porque este año, coincidiendo con la feria del libro de abril, el villafranquino universal, viajero al fondo de los tiempos, nos dijo adiós. Y para sentir su alma, necesitamos entregarnos a la lectura de sus cuentos, algunos extraordinarios, como *Cuentos del noroeste mágico* o *Cuentos de la Cábila*, etc.

“Antonio andará por ahí con Borges, urdiendo tramas en el interior de algún laberinto. ¡Vaya dos!”, escribe Fermín López Costero.

Vayan aquí algunos fragmentos de sus cuentos y este poema, que leí con morriña, en la Plaza de Fernando Miranda de Ponferrada, el día de su muerte:

*En Reggio de Calabria/a las cinco de la tarde/es algo triste/se levanta aire y remolinos/de plástico
y papeles./ Si es lunes/y no llega el giro telegráfico/puede uno morir de tristeza/en un bar de Reggio de
Calabria/palabra (Escrito lejos)*

En mi ciudad había chicas guapas, las había en mi propio barrio, pero yo enloquecí por una de Cacabelos. Me atraía lo lejano (veinte kilómetros ida y vuelta), y, sobre todo, lo diferente. Las de allí eran menos esquivas y el pueblo mismo parecía estar siempre de fiesta. El día de San Miguel, en la chopera engalanada de Cacabelos conocí a mi amor (no diré su nombre, por ahí andará cargada de familia), bailamos y me salió mi mayor vicio, que era el de la mentira: me puse años, adelanté la marcha de mis estudios y un poco ennoblecí a mi familia. En los pueblos de la comarca creen que todos los de Villafranca somos marqueses (La orbea del coadjutor).

-Al personal, lo que le gusta es comer. Al personal, le gusta el botillo. Con el caldo de nabizas tomado al final en vez de al principio, las filloas de postre, el café de puchero. Y nuestro aguardiente de orujo, mira el libro de firmas, políticos, obispos, los humoristas de la radio.

-Lo que hay que mirar es la tendencia de los índices, padre. Las Bolsas del mundo, la marcha de las ventas de automóviles en Alemania, prepararse es ganar. En los tiempos que se avecinan sólo podrán sobrevivir los que ahora tomen medidas canónicas, la situación es delicada pero es de libro, el avecé de los economistas (Los tiempos que vienen).

Mi padre no tenía preparación literaria, pero sí un gusto por las expresiones realzadas. Le atraían los calificativos "suntuosos". Éste, precisamente: que en los programas de fiestas -él era de la comisión- se anunciara "la suntuosa procesión del Santísimo Cristo". Los paisajes los quería "deleitosos". Y todavía más: "ubérrimos". Aprobaba mi inclinación hacia la literatura, que leyera. Le enorgullecía que su chico pudiera escribir lo que él acaso tendría escrito si le hubiesen dado los conocimientos. Pero pensaba que la escritura era una afición llevadadera con el comercio y tenía el empeño de que us hijos estuviesen al tanto, acaso un día nuestra tienda fuese una firma almacenista para surtir a los ferreteros de la región (El toque de Obispo, Cuentos de la Cábila).

La criada de la señora que me tenía de pupilo se llamaba Benigna, estaba buena para mis primarias necesidades de entonces y me consentía tocamientos por encima de la ropa. Pero sobre este tema de la pensión no quiero extenderme...

Benigna se arreglaba mal con la escritura, yo le hacía los sobres para su novio, pero no las cartas. El no vio venía a verla de tarde en tarde, cuando juntaba para el viaje a fuerza de aborrazar y de horas extraordinarias.

Un día coincidí con Benigna en la ventanilla de telégrafos y el funcionario estaba agobiado y exigía que se le diera completo el impreso. La chica miraba angustiada a su alrededor y al verme se puso colorada y pareció como si titubeara, pero me alargó el papel para que se lo cubriera. Los telegramas eran baratos y aun así se limitaban a casos de mucha desgracia. Con letra clara escribí el dictado desgarrador:

No vengas estoy con el mes (Seis palabras 4 pesetas, La divisa en la torre).

Mención especial merecen tanto el *Catálogo bibliográfico de Antonio Pereira*, cuyo autor es López Costero, y está editado por el Instituto de Estudios Bercianos. Ponferrada, 2006, como *Países poéticos de Antonio Pereira*, editado por la Universidad de León, y cuya autora es Carmen Busmayor.

EL NIÑO MONSTRUO DE VILORIA

Manuel I. Olano Pastor.

Prestigioso historiador bembibreño. En la actualidad, ejerce como director del Museo del Alto Bierzo.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, José. Viloría (León), 22.VIII.1799 - 13.XII.1863. Personaje afectado de alguna enfermedad o trastorno del crecimiento en la niñez. Vino al mundo en el año 1799, en el seno de una familia humilde, siendo sus progenitores Pedro y Buenaventura. El padre, natural de Viloría, era hijo de Ambrosio Martínez y María González. La madre, originaria de San Pedro Castañero, era a su vez, hija de Juan González y Juana Payero; todos ellos labradores. De esta unión nacerían diez vástagos, ocupando José el noveno lugar. Al recibir las aguas bautismales su aspecto era semejante al de cualquier otro infante, pero al cumplir un año y seis meses todo su cuerpo comenzó a crecer de manera acelerada, cubriéndose con pelo bermejo. Cuando esta noticia llegó a los oídos del obispo de Astorga, Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil (1791-1805), facultó a un delegado de su cámara para que hiciese las averiguaciones oportunas, plasmando sus conclusiones en el informe titulado: “Sobre el niño monstruo de Villoria de Bembibre”, fechado el 16 de marzo de 1803. Documento que le fue remitido al rey Carlos IV (1788-1808), quien se sintió de inmediato atraído por tan insólito caso, solicitando al mitrado que efectuase “una descripción más exacta”, que es la que pasamos a relatar a continuación. José cuenta en este momento con tres años y siete meses, mide 1,09 metros y pesa 38,2 kilogramos; siendo su cabeza, rostro y frente grandes, de forma redondeada y “medianamente hermosas”, del tamaño de un joven de veinticuatro años; el hueso occipital es “muy abultado” y sus ojos “grandes y rasgados”; el bozo y el bigote son semejantes a los de un adolescente de diecisiete años; su voz es “bronca y gruesa” y la dentición completa y sana.

El contorno de pecho, espalda, vientre y lomos es idéntico, de 73,11 centímetros y los brazos “por el mollar, cerca del hombro tienen una tercia de circunferencia”, mientras que por la muñeca alcanza los “ocho dedos y medio”; el dorso de la mano y dedos son rollizos, torneados, equiparables a los de un muchacho de catorce años.

La totalidad de su cuerpo está cubierto de un vello rojizo, a excepción de “sus partes de virilidad”, donde es negro y ensortijado. Su miembro viril es de “grosura y magnitud” como el de un varón de dieciocho años, en tanto que el prepucio está “remangado” y los testículos son “mayores que los de un huevo de paloma”. Sus fuerzas son “extraordinarias y no experimentadas en su edad”, con alta capacidad de memorización, revelando con soltura y erudición “la doctrina cristiana”. Como hemos visto se trata de un niño extremadamente grande para su edad, cuyo crecimiento en estatura está también acompañado por un crecimiento de músculos y órganos, lo que nos llevaría a pensar que padecía algún tipo de trastorno del desarrollo, resultando

sorprendente que el vello se tornase de color rojo. Tal vez la exhumación de sus restos y la realización de las prácticas forenses arrojarían algo de luz sobre las posibles causas que provocaron esta patología. A nuestro entender creemos que con el paso del tiempo José recobraría una apariencia normal. Algo que se cuestionaría si estuviese afectado de gigantismo. Una enfermedad que se caracteriza por una secreción excesiva de la hormona del crecimiento durante la infancia, puesto que con los avances médicos de la época sería muy difícil de diagnosticar y, esencialmente de tratar. Ello explicaría también que en ningún documento coetáneo se haga alusión a la existencia de un “gigante” en Vitoria y que los más ancianos del lugar no recuerden haber oído hablar de un hombre que por su talla y medidas antropométricas llamaría sin duda la atención. Y tal vez lo más determinante, que lograrse encontrar esposa, puesto que sabemos que el 15 de enero 1831 contrajo matrimonio con Andrea Domínguez González. Con ella tuvo tres hijos que, debido a accidentes fortuitos, murieron antes de alcanzar la adolescencia.

Por su parte, José falleció el 13 de diciembre de 1863 a los sesenta y seis años de muerte natural según consta en su partida de defunción.

BIBL.: M. I. OLANO PASTOR, “El niño monstruo de Vitoria de Bembibre”, en *Revista de la Basílica de Ntra. Sra. de la Encina de Ponferrada*, 2001, págs. 56-57.

FUENTES: Archivo Diocesano de Astorga, Sección Parroquias, “Sobre el niño monstruo de Vitoria de Bembibre”. Año 1803.



Casa de la Cultura. Bembibre

LA PIEDRA

Javier Arias Nogaedo

Para quien no sepa exactamente dónde está, o bien no lo acaben de ubicar, El Callejón se encuentra en el barrio de Vega, al comenzar el pueblo, aunque paradójicamente muchos llamamos a esta parte del barrio el “hondo Vega”.

Llegar a este bello rincón es fácil, tan sólo hay que subir una pequeña cuesta, llamada precisamente así “El Callejón”, a la que se accede desde la calle que atraviesa todo Noceda, en su parte izquierda. Nada más subir este tramo, a mano derecha, nos encontramos con un viejo corredor sustentado por tres columnas.

Esta historia, como dicen en muchas películas, está basada en hechos reales y se detiene precisamente en la primera de las columnas, de madera, sostenida por una piedra.

Sin embargo, antes de que esta piedra fuera colocada ahí, estuvo otra con mucha más historia y acerca de ella vamos a escribir.

Lo primero que hay que decir es que llamaremos a las cosas por su nombre y si para casi todo el mundo era una piedra, lo que sostenía la columna, ésta era ni más ni menos que un ara romana, o sea, una piedra tallada por los romanos, dedicada al dios indígena Cossuenidoledio, por un tal Flavius, hijo de Flavio. Así nos lo cuenta Venancio Álvarez de Paz en el n° 1 de nuestra revista llamada “El Aguzo”, en un interesantísimo artículo de Noceda, en la época prerromana y romana.

En el callejón he pasado momentos muy felices de mi vida y la razón es muy sencilla, allí estaba la casa de los abuelos, allí vivieron mis padres, mi hermana, mis tíos. Junto con mi hermano Jose pasé muchos veranos jugando, creciendo, aprendiendo, al lado de la columna, en el lugar donde había estado el ara, y ajeno todavía a todo lo que allí había ocurrido.

En los últimos años de la década de los 50 el cura del pueblo era D. Antonio Fernández, hombre éste al que le gustaba pasear por todos los rincones del pueblo. Cierta día se dejó caer por el callejón y reparó en una piedra que sustentaba la columna, aquélla no era precisamente una vulgar roca. Llamó a mi abuela y le pidió que lavara y restregara con un cepillo el ara, para intentar descifrar lo que allí ponía. Se marchó y volvió en diferentes días, en una ocasión se hizo acompañar de otros curas. Un día vino acompañado de gente de Astorga, del seminario (al menos eso se cree), y con un lapicero marcaron las letras y los números inscritos en el ara. En todas, y cada una de aquellas visitas, mi abuela siempre tenía la misma función: agachada, de rodillas, lavaba la piedra con agua y jabón y después, con un cepillo, frotaba y frotaba para que aquellos individuos intentaran descifrar aquel enigma. El cura, después de muchas visitas, dijo que quería llevarse la piedra, a lo cual Antonina se opuso. ¿Cómo iban a llevarse algo que estaba en su propiedad, y además dejar la casa “colgando”, sin esa base? Su esposo, es decir mi abuelo Antonino, para evitar problemas con la Iglesia, dijo que podían cogerla, mientras a mi abuela la llevaban los



Ara Romana



Casa del Callejón

demonios. Por supuesto, mis abuelos discutieron y mucho. Pero vivían tiempos duros, represivos, sobre todo en zonas rurales, y la presencia de una sotana imponía mucho. Tiempos del “sí, señor” y “mande usted”.

Es curioso, a mi otra abuela Engracia le pidieron la cabeza del Moro de la fachada de su casa, en la Plaza de San Isidro. Pero ella se negó, aunque bien es verdad que nunca bajo amenazas, y allí sigue el Moro, testigo mudo de tantas historias.

Un buen día aparecieron por El Callejón dos hombres, uno de ellos venía con un carro. Estos hombres, mandados por el cura, y que curiosamente eran del barrio de Vega, se llevaron el ara sin avisar y dejaron literalmente la casa colgando, se marcharon y no dieron ni las gracias. La esquina del tejado se vino hacia adelante y como solución de emergencia se pusieron unas maderas y luego unos ladrillos de adobe. Después, tiempo más tarde, colocaron la piedra que todavía hoy mantiene la columna.

¿Cómo pudo llegar el ara hasta el callejón?, según mi abuelo, había pertenecido a una ermita que estaba en el Corón de Río. Hoy se puede visitar el ara romana en el Museo de los caminos de Astorga, situado en el excelso edificio que ideó Gaudí para la ciudad maragata. Allí se puede leer que el ara se encontró en Noceda del Bierzo. En el Callejón, en la casa de los abuelos y más tarde de mis padres, pensé yo, cuando la vi.

Conclusión: nos parece muy bien que el ara romana esté en un museo que es donde debe permanecer, para que sea vista y admirada por todo el mundo. Ahora bien, con quien nunca podremos coincidir es con aquel hombre de la sotana, que con premeditación hizo que se llevaran el ara, sin decir ni adiós ni al diablo. Definitivamente, aquel cura perdió las maneras, quizá no le hacían falta. Ingenuo de mí, pregunté a los abuelos si les había dado una pequeña gratificación o algún favor en compensación. Después de todo, ya lo dijo Jesucristo hace mucho tiempo: “Quién esté libre de culpa que tire la primera piedra”.

LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA ACTUAL

Emilio Gancedo.

Periodista y escritor leonés que trabaja como redactor en la sección cultural del Diario de León. Destaca por su labor divulgativa en favor del patrimonio leonés. Entre sus obras están *El habla de León*, que en su bibliografía comentada hace referencia a nuestra Curruja. De este libro hemos extractado y seleccionado el siguiente texto.



¿Qué queda hoy del leonés en nuestra región? Los estudios, encuestas y trabajos de campo... nos permiten hablar, en primer lugar, de dos áreas en las que esta lengua se ha venido manteniendo hasta el momento como habitual vehículo de comunicación para sus habitantes: por un lado, la montaña occidental, en concreto Laciana, Babia y los dos concejos de Ribas del Sil, es decir, los actuales municipios de palacios del Sil y Páramo del Sil, y por otro, La Cabrera. El primer caso es prácticamente el único en León de una comarca que ha sabido crear una literatura propia a partir de su variante local, llamada tradicionalmente *patsuezu*... y que no es otra cosa que el leonés occidental, asturiano occidental o astur-leonés occidental... que se habla en todo el oeste de Asturias y de León (Alto Sil, Laciana, Babia, Cangas de Narcea, Somiedo...).

En La Cabrera, contrasta con la activa presencia en la calle de lo que allí llaman *cabreirés* la hasta hace poco escasa actividad literaria... Es la Cabrera Alta y la cabecera del río Cabrera, en la Baja, las partes que mejor mantienen la variedad astur-leonesa autóctona, destacando sin lugar a dudas el pueblo de La Baña (allí se le llama *bañés*), donde es hablado por toda la población...

Estas son las dos áreas en las que puede decirse que, a día de hoy, aún se habla el leonés. En el caso del Alto del Sil habría que mencionar también el valle de Fornela-

Furniella, donde ya comienzan a entrecruzarse las “isoglosas” (líneas que separan dos áreas geográficas que se distinguen por un rasgo dialectal concreto) astur-leonesas y gallegas, pero cuya variedad lingüística es básicamente leonesa, y donde, en ámbitos familiares, muy reducidos, se sigue hablando con normalidad. Leonés occidental cuyos términos también se escuchan en el norte del Bierzo (Espinareda, Fabero, Igüeña), formando un conjunto cultural indivisible.

Continuando, pues, con ese “arco” de mayor a menor mantenimiento y uso de la lengua tradicional, habría que mencionar un segundo grupo formado por comarcas como Luna, los Argüellos, Omaña y el reborde de los Montes de León a ambas vertientes (valles de Boeza, Tremor, Noceda y Valdueza, La Cepeda, Maragatería, vegas del Órbigo y del Tuerto, Valduerna y Valdería), donde las formas leonesas “cuajan” en gran parte el habla de la zona, con abundantísimo léxico, giros verbales y toponimia... Una zona muy interesante de este grupo lo conforma la ribera del río Órbigo, zona llana pero muy conservadora... y que, por ejemplo, marca la aparición de los diptongos decrecientes (ei, ou), entre otros elementos culturales muy significativos.

El tercer gran grupo de la provincia en cuanto al uso del leonés estaría conformado por el resto de tierras llanas y de monte (el Páramo, riberas del Esla, Torío, Bernesga, Porma, Curueño y Cea, y el Páramo del Payuelo)... La lengua aquí es la castellana, pero presentando un nada despreciable léxico leonés relacionado sobre todo con tareas del campo, la naturaleza, la meteorología y los árboles y las especies domésticas...

En este grupo habría que situar también al resto de la montaña (media montaña central y la montaña oriental, con los valles altos del Porma, Esla y Cea), donde, a pesar de mantener buena parte de su toponimia en la lengua patrimonial, la pérdida en el habla ha sido enorme...

Capítulo aparte merecerían zonas como el valle de Sajambre, el único de la provincia de León que ha venido manteniendo con razonable vigor la variedad oriental del astur-leonés, una variedad que también se deja oír en el vecino Valdeón y, menos, en otras zonas de la montaña oriental como Riaño y Prioro.




La esencia del Noroeste

El Bierzo es cada gota de agua que pinta de verde,
alimenta y esculpe hasta el más recóndito rincón.
Es cada leyenda,
cada historia de nuestros mayores,
cada huella del pasado.
Es la savia que nutre a cada castaño centenario,
a cada retorcida cepa.
Es cada mesa puesta con un plato de más,
cada estrella que contemplamos
desde nuestros privilegiados balcones,
cada senda,
cada camino,
cada paso de peregrino.
Es cálido,
es frío,
romántico y atrevido,
ancestral,
moderno,
tranquilo y reflexivo.
Es cada templario,
cada castillo.

El Bierzo es la esencia del Noroeste,
es tuyo, es mío.



Colectivo Cultural



LA IGUIADA
www.nocedadelbierzo.com



**CENTRO DE
TURISMO RURAL
EL VERDENAL**

C/ Isidro Arias, 51
24319 NOCEDA DEL BIERZO
Telf.: (0034) 987 517 320 - 669 439 057



**Peñalba
Impresión, s.l.**

Travesía Bellavista, s/n
24400 Ponferrada

Tfnos. 987 42 68 44 - Fax 987 40 99 12